

Mayor presión sobre la salud primaria

El número de inscritos en los centros de atención primaria de salud creció en 50 mil usuarios en dos años. La crisis de las isapres explica parte del fenómeno.

El crecimiento del sistema de salud primaria en la Región de Antofagasta ha experimentado un aumento significativo en la inscripción de pacientes, con un alza del 14,06% entre 2022 y 2024. Este fenómeno no es casualidad y responde a múltiples factores que deben ser abordados.

Uno de los principales detonantes es la crisis de las isapres, que ha empujado a miles de personas a migrar hacia Fonasa, lo que implica una mayor presión sobre los Centros de Salud Familiar (Cesfam) y consultorios de la región. Además, la alta rotación laboral en la minería genera una demanda fluctuante pero constante en la APS, ya que muchos trabajadores se atienden tanto en sus lugares de origen como en sus destinos laborales. A esto se suma la llegada de migrantes, quienes también dependen en gran medida del sistema público de salud.

La expectativa de gasto público será difícil de controlar en los años siguientes por la enorme presión que hay sobre el sector salud. El envejecimiento es otro factor.

Las autoridades han intentado responder a este incremento con medidas como la ampliación de horarios de atención y campañas de refuerzo en temporadas críticas. Sin embargo, la solución estructural pasa por aumentar la inversión en infraestructura y personal. La promesa de construcción de nuevos Cesfam es un paso en la di-

rección correcta, pero la lentitud en la ejecución de estos proyectos deja en evidencia la brecha entre la planificación y la realidad sanitaria de la región. Es imperativo que las autoridades aceleren la materialización de los proyectos de nuevos Cesfam y hospitales comunitarios. La salud primaria es la primera línea de atención y, sin una respuesta oportuna, las consecuencias se trasladarán a los hospitales de mayor complejidad, generando un efecto dominó en todo el sistema sanitario.

La expansión de la red de salud pública debe ser una prioridad real y tangible, con financiamiento y plazos concretos. La salud de la comunidad está en juego y la inacción solo agravará el problema.